

**LA SOSTENIBILIDAD COMO VENTAJA COMPETITIVA EN LOS MERCADOS
INTERNACIONALES**

DIANA CAROLINA CORTES RODRIGUEZ

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS

DICIEMBRE 02, 2024

LA SOSTENIBILIDAD COMO VENTAJA COMPETITIVA EN LOS MERCADOS INTERNACIONALES

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, la definición de sustentabilidad ha evolucionado de ser algo netamente económico a convertirse en un concepto mucho más complejo, interdisciplinario y holístico, donde abarca dimensiones sociales, ambientales, culturales y éticas. Esta evolución del concepto ha sido una respuesta clara a la complejidad de los desafíos que enfrentamos actualmente, y es que la globalización desbordada de las últimas décadas ha traído como resultado de las actividades humanas, impactos negativos al planeta, como lo son el cambio climático, la pérdida de la biodiversidad en diferentes partes del mundo, pobreza, aumento de las desigualdades sociales y problemas de gobernanza. Problemáticas que sin duda requieren una perspectiva amplia e integral.

Desde la publicación del Informe Brundtland, firmado en Oslo en 1987, se definió el desarrollo sostenible como “Aquel desarrollo duradero que trata de satisfacer las necesidades y las aspiraciones del presente sin comprometer la facultad de continuar haciéndolo en el futuro”, este planteamiento de la comisión marcó un momento histórico. Por primera vez se planteó esta necesidad de poder dar respuesta a las necesidades básicas de la población situando a los problemas de pobreza y subdesarrollo en el centro del concepto. De aquí se planteó la necesidad de instalar una nueva dinámica de crecimiento en los países desarrollados y el papel que estos iban a desempeñar.

Hoy en día, la sostenibilidad se ha convertido en un pilar estratégico y en un requisito clave para competir en los mercados internacionales, y es que ya no es suficiente medir el éxito empresarial en términos económicos y financieros; actualmente se requiere analizar el éxito

desde una perspectiva amplia que permita integrar el respeto por los recursos, la responsabilidad social y la integración de este pilar en sus estrategias empresariales.

Actualmente las empresas se enfrentan a mercados cada vez más exigentes, donde ya no solo basta cumplir con los mínimos estándares requeridos, sino se espera que prosperen y destaquen por sus prácticas sostenibles. Estos entornos tan competitivos obligan cada vez más a que los actores en el mercado sobresalgan por sus capacidad de innovar y liderar, y en ese sentido las empresas que logren integrar estas prácticas en sus estrategias empresariales no solo prosperaran, sino también contribuirán a un futuro más sostenible y equitativo.

Este artículo de opinión pretende indagar y explorar cómo la integración de prácticas sostenibles pueden transformar e impactar la forma en la que las empresas operan a nivel mundial y la manera en la que hacemos negocios actualmente. A lo largo del análisis, se presentarán diferentes perspectivas, que partirán del concepto de desarrollo humano sostenible y el papel que tendrán las economías desarrolladas y las instituciones en contribuir a esta sostenibilidad. El análisis tendrá como ejemplo el caso específico de Grupo Bimbo, empresa Mexicana que ha implementado prácticas sostenibles como parte de su estrategia empresarial, y como estas le han permitido posicionarse y mantenerse en los mercados internacionales. Además, reflexionaremos sobre cómo nuestros modelos actuales de crecimiento económico, basados en un crecimiento intensivo, plantean una necesidad de transición hacia sistemas sostenibles y cómo este cambio requiere un cambio estructural que sea capaz de equilibrar el desarrollo económico con la protección del medio ambiente y el bienestar social

DESARROLLO HUMANO SOSTENIBLE

Una de las problemáticas más importantes del mundo actual, y que el ser humano ha estado estudiando y examinando de manera sistemática desde principios de los años 60, es la

necesidad de analizar el resultado o los efectos que han traído décadas de actividades intensivas en el planeta Tierra. Específicamente, se han enfocado en comprender cómo los procesos de producción, consumo y cambios en las dinámicas sociales han afectado en gran parte las capacidades de la sociedad para afrontar los retos del próximo siglo, especialmente en términos de sostenibilidad, calidad y disponibilidad de recursos esenciales para el desarrollo y bienestar de la vida humana, como el agua, la calidad del aire, la fertilidad de la tierra, los alimentos, etc.

Durante muchos años, estas problemáticas no fueron un asunto de interés colectivo. No fue sino hasta 1962, con la publicación de *Silent Spring* de Rachel Carson, que se dio lugar a una reflexión colectiva sobre la importancia de la conciencia ambiental. Esta obra inauguró o dio las bases al ecologismo contemporáneo, reuniendo información sobre las sustancias químicas utilizadas en fumigaciones aéreas; despertó en la sociedad un profundo interés nacional e internacional al poner en evidencia los daños que estas prácticas estaban generando en el ecosistema y la salud humana. Posterior a su publicación, empezaron a crearse avances significativos en materia legislativa e institucional relacionados con la protección al medio ambiente, como lo fue la fundación de la Agencia de Protección Ambiental (EPA) de los Estados Unidos en 1970. Y más tarde, en 1972, la Conferencia de Estocolmo, organizada por la ONU, que fue la primera reunión internacional dedicada al medio ambiente y a las problemáticas globales.

El concepto de desarrollo sostenible empezó a tomar forma y a evolucionar dos décadas después de esto, durante la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo en Río de Janeiro en 1992, allí se establecieron 27 principios fundamentales que orientan hacia el concepto del desarrollo sostenible, en los cuales destaca el principio 3 “El derecho al desarrollo debe ejercerse en forma tal que responda equitativamente a las

necesidades de desarrollo y ambientales de las generaciones presentes y futuras.”, principio que subraya la importancia de equilibrar el desarrollo económico con la protección ambiental y por primera vez, plantea el componente social del desarrollo, es decir, la idea de justicia social y equidad.

Al hablar del desarrollo humano sostenible, es imprescindible pensar en el papel que tiene cada uno de los actores involucrados en este proceso; es decir, los agentes del desarrollo, los responsables de la gestión pública, empresas e instituciones, y sin duda alguna, nosotros, los ciudadanos. Como participantes de este proceso es importante cuestionarnos sobre el tipo de desarrollo que queremos y hacia dónde vamos. Tener una visión clara de esto nos permitirá influir en los planes de actuación y programas de inversión que desarrollan las instituciones privadas y sectores públicos, haciendo que estas correspondan a las necesidades y propósitos de desarrollo de cada comunidad o territorio.

En este contexto el papel que tendrán las empresas será fundamental como actores y agentes de cambio. Dicho papel se verá reflejado más allá de sus objetivos económicos o de la generación de riqueza; esta influencia se verá en la manera en la que utilizan sus recursos, la forma en la que establecen sus prioridades y la manera en la que impactan a las comunidades y el entorno en el que operan. En palabras más sencillas, lo importante ahora no será solo el nivel de ingreso de las empresas, sino el uso que se hará con esos ingresos. Por consiguiente, lo verdaderamente importante va a recaer en la opciones que las empresas decidan tomar; estas decisiones tendrán la oportunidad de liderar transformaciones positivas que podrían beneficiar no solo a la comunidad, sino también podrían convertirse en una ventaja competitiva para las empresas que decidan integrar la sostenibilidad en sus modelos de negocio.

GRUPO BIMBO: SOSTENIBILIDAD COMO VENTAJA COMPETITIVA

Hoy en día, la sostenibilidad es un asunto que nos responsabiliza y corresponde a todos como sociedad. Desde gobiernos y organizaciones internacionales hasta las empresas y la sociedad civil, todos debemos estar empezando a pensar en esta transición de prácticas extractivas y de consumo desmedido hacia modelos sostenibles, y es que sin duda alguna son un requisito indispensable para las empresas que buscan mantenerse competitivas en los mercados internacionales y serán un pilar para enfrentar los desafíos globales.

Analizar casos empresariales como los de GRUPO BIMBO, nos permite comprender cómo las empresas pueden transformar y convertir los desafíos en oportunidades para destacarse en mercados tan competitivos como el actual. Esta gran empresa ha logrado integrar prácticas sostenibles como pilar estratégico de su núcleo de operaciones, fomentando la responsabilidad social y ambiental, promoviendo la economía circular y se han comprometido en reducir su impacto ambiental.

Grupo Bimbo, la empresa de pan más grande del mundo, es un excelente ejemplo del potencial que tiene implementar prácticas sostenibles en su modelo de negocio y cómo estas han impulsado su éxito a nivel mundial. Bimbo se ha destacado por implementar diferentes planes de acción sostenible, en donde ha puesto en marcha diferentes programas que abarcan el uso de energía renovables y reducción de emisiones, prácticas agrícolas sostenibles y regenerativas, así como la gestión de residuos y economía circular. Estas prácticas reflejan su compromiso social y ambiental, posicionándolos como una empresa líder y un referente en materia de sostenibilidad dentro de la industria alimentaria.

Desde inicios del 2017, Bimbo ha implementado una serie de estratégicos planes de acción relacionados con la innovación y su compromiso con la sostenibilidad. En 2018, puso en marcha Bimbo Solar; una iniciativa enfocada en la generación y uso de energía renovable, este proyecto estratégico que incluye más de 71 sistemas de generación energética,

distribuido en la mayor parte de sus plantas, logra evitar la emisión anual de aproximadamente 21,000 toneladas de CO₂. Esta iniciativa además de reducir su impacto ambiental, ha sido un ejemplo claro y ha fortalecido su reputación para la industria alimentaria.

Luego de estos primeros proyectos la empresa puso en marcha una estrategia integral de Sostenibilidad que estructuraron en tres pilares esenciales; Para ti, Para la vida y Para la naturaleza. Una estrategia que los ha llevado a recibir múltiples reconocimientos y por primera vez a aparecer en el listado de Sustainability Leaders, ocupando la sexta posición en Latinoamérica. Su plan de acción, empezando por Para ti, le apuesta a mejorar la calidad y el impacto que sus productos tienen, en donde han diversificado sus líneas de producto proporcionando opciones más accesibles y saludables para millones de personas; este pilar responde a las demandas de sus consumidores y reitera su compromiso con su bienestar, contribuyendo a la promoción de dietas más saludables y equilibradas. Por otro lado, Para la vida, es una iniciativa que busca fortalecer el tejido social y apoyar a todas las comunidades en donde opera. La empresa colabora con múltiples organizaciones que promueven el desarrollo económico local, fomentan el acceso a alimentos en comunidades vulnerables y han implementado programas que benefician a pequeños agricultores. Finalmente, Para la naturaleza, es un programa dirigido a la protección y regeneración del medio ambiente; la empresa ha desarrollado una estrategia integral en la parte de gestión de residuos, que tiene como objetivo minimizar y transicionar de los empaques tradicionales a empaques 100% biodegradables o compostables, además de liderar proyectos de economía circular, programas de eficiencia energética y también de incentivar prácticas agrícolas sostenibles y regenerativas.

Con esta estrategia de sostenibilidad integral, Grupo Bimbo demuestra no solo su capacidad de poder adaptarse a las demandas y necesidades del mercado global, sino que también es un ejemplo exitoso de cómo poder integrar estas prácticas en los modelos de negocio actuales. Y sin duda alguna evidencia su verdadero compromiso con el desarrollo sostenible y consolida su posición como agente de cambio en los mercados internacionales.

HACIA UN MODELO ECONÓMICO SOSTENIBLE

En este punto, es necesario cuestionarnos cómo nuestros modelos económicos actuales, basados en el crecimiento intensivo, en la explotación masiva de recursos y con una profunda desconexión entre el desarrollo económico y la protección ambiental, están mostrando señales claras de insostenibilidad y revelan una necesidad de una transición urgente hacia modelos o sistemas más equilibrados.

Esta necesidad de cambio estructural ha sido estudiada y planteada por diferentes organismos internacionales, científicos y economistas, quienes coinciden en que la sostenibilidad se ha convertido en una necesidad impostergable para poder garantizar el presente y el bienestar de las futuras generaciones. En *Los límites del crecimiento* (2004), Meadows D, argumenta la necesidad de esta transición de nuestro sistema socioeconómico actual, en donde señala que “consiste en abordar las causas subyacentes, dar un paso atrás y reconocer que el sistema socioeconómico humano, tal como está estructurado actualmente, es imposible de gestionar, ha sobrepasado sus límites y está abocado al colapso; en suma, tratar de cambiar la estructura del sistema.” Argumento que indudablemente es un llamado a la humanidad de responsabilizarnos, tomar acciones y buscar soluciones que permitan alcanzar esta sostenibilidad.

Sin embargo, es sumamente importante ser conscientes que este cambio no dependerá únicamente de ajustes estructurales y cambios en las dinámicas económicas que conocemos

actualmente, también requiere una acción colaborativa entre gobiernos, empresas y ciudadanos. Debe estructurarse un nuevo equilibrio entre la eficiencia de los mercados, los marcos regulatorios, y la acción y concientización pública. Con este objetivo y esta visión se podría establecer un equilibrio entre las exigencias actuales y las futuras.

La transición hacia un modelo económico sostenible sin lugar a dudas será una combinación de soluciones que asegure una visión a largo plazo y que incluya un compromiso colectivo que nos incluya a todos. Una transición que requiere una nueva ética mundial, que reconozca las necesidades fundamentales de todos los seres humanos y fomente políticas que promuevan un orden global más justo y equitativo.

CONCLUSIÓN

La sostenibilidad se ha convertido en un eje central de las dinámicas de nuestro mundo actual, e indudablemente es un asunto que nos corresponde a todos. Este concepto ha tenido un impacto significativo en el mundo empresarial, en las políticas públicas y en la forma en la que medimos el éxito y el progreso del mundo. La sostenibilidad, desde la perspectiva más reciente, se entiende como un proceso integral y multidisciplinar, que busca satisfacer las necesidades económicas, ambientales y sociales del presente sin comprometer las capacidades de satisfacer estas necesidades en las generaciones futuras. Sin duda alguna estamos frente a una evolución importante de la economía que conocemos, que aunque sigue siendo el modelo predominante, está en una transición inevitable hacia modelos más sostenibles.

En ese sentido, la sostenibilidad se convierte en un pilar fundamental del enfoque empresarial, que evidencia una clara evolución de los modelos económicos tradicionales que priorizan el crecimiento económico sin considerar las externalidades negativas acumuladas, como lo son el agotamiento y deterioro de los recursos naturales, las desigualdades sociales,

la deuda ambiental que se está generando a largo plazo, etc. Estas repercusiones, que durante décadas fueron negadas, ignoradas o minimizadas, hoy en día son las que requieren soluciones integrales y acciones concretas que permitan abordar sus causas subyacentes y mitigar sus efectos a largo plazo.

Ante esta realidad, los objetivos empresariales han evolucionado y han cambiado significativamente. Pasando de una visión o un enfoque de maximización de beneficios económicos, a una visión que tiene como centro la sostenibilidad, la innovación y el impacto en la sociedad y el medio ambiente. La sostenibilidad se consolida, sin duda, como una ventaja competitiva para las empresas que logren integrarla y casos como los del Grupo Bimbo son un claro ejemplo que ilustra como una estrategia integral de sostenibilidad puede ser implementada con éxito en cualquier industria.

La sostenibilidad ya no es solo una meta, sino que se ha convertido en una necesidad para afrontar los retos del futuro y del presente. Transicionar hacia modelos sostenibles es posible y esto será posible si somos capaces de transformar los desafíos que enfrentamos en oportunidades para innovar y liderar. El verdadero desafío estará en multiplicar estos esfuerzos y comprometernos verdaderamente en avanzar hacia modelos económicos más sostenibles

REFERENCIAS

BBVA. (2024). ¿Qué es el desarrollo sostenible? Del concepto a los objetivos. Recuperado de <https://www.bbva.com/es/sostenibilidad/que-es-el-desarrollo-sostenible-del-concepto-a-los-objetivos/>

CEPAL. (2020). Horizontes 2030: La igualdad en el centro del desarrollo sostenible. Recuperado de <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/0ed23847-aa5f-4aa3-856a-77327a368f23/content>

CMMAD (Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo). (1987). Informe Brundtland: Nuestro Futuro Común. Recuperado de https://www.ecominga.uqam.ca/PDF/BIBLIOGRAPHIE/GUIDE_LECTURE_1/CMMAD-Informe-Comision-Brundtland-sobre-Medio-Ambiente-Desarrollo.pdf

Crítica Urbana. (2021). Los límites del crecimiento. Recuperado de <https://criticaurbana.com/wp-content/uploads/2021/11/CU21.-Los-limites-del-crecimiento.pdf>

Fundación EU-LAC. (2018). La economía circular y los ODS. Recuperado de https://eulacfoundation.org/system/files/economia_circular_ods.pdf

Grupo Bimbo. (2021). Lanzamos nuestra nueva estrategia de sustentabilidad con objetivos más ambiciosos. Recuperado de <https://www.grupobimbo.com/es/prensa/comunicados/negocio/lanzamos-nuestra-nueva-estrategia-de-sustentabilidad-con-objetivos-mas>

Grupo Bimbo. (2020). Sustentabilidad. Recuperado de

<https://www.grupobimbo.com/es/sustentabilidad>

Grupo Bimbo. (2020). Sustainability Strategy. Recuperado de

<https://www.grupobimbo.com/en/node/1881>

Meadows, D. H., Meadows, D. L., Randers, J., Behrens, W. W. (1972). Los límites del crecimiento. Washington, D.C.: Club de Roma.

Naciones Unidas. (1992). Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo.

Recuperado de <https://www.un.org/spanish/esa/sustdev/documents/declaracionrio.htm>